

Colegio de Ingenieros: Terremoto dejó inhabitables un 14,4% de las viviendas y un 0,4% está en vía de demolición

“Las normas existentes permitieron resguardar muy bien la seguridad de las personas. Con una ingeniería y construcción menos rigurosas, estaríamos lamentando miles de víctimas fatales”, aseveró el presidente de la orden, Fernando Agüero.

En su primera evaluación de los daños tras el terremoto en un total de 7.000 viviendas —en su gran mayoría contenidos en 397 edificios de departamentos en tres regiones— el Colegio de Ingenieros informó esta mañana que este estudio arrojó que un 14,4% de los inmuebles se encuentran inhabitables.

Y aunque este análisis precisa que un 97% de las casas y departamentos revisados “son perfectamente reparables con las tecnologías que existen en el país que garantizan su seguridad posterior”, al mismo tiempo estableció que un 0,4% de los casos vistos en la Región Metropolitana “están en condiciones de una posible demolición”. “Estamos hablando de 430 familias cuya situación dramática comprendemos perfectamente bien”, indicó el presidente de la orden, Fernando Agüero.

Este es el resultado de la primera revisión técnica gratuita en terreno que los ingenieros civiles estructurales realizaron en coordinación con el SERVIU para evaluar las fallas en un conjunto de 285 edificios de Santiago, 76 en la V Región y 36 en la VI Región, en el período comprendido entre el 5 y 6 de marzo pasa-



dos, tareas que apuntó a determinar “si enfrentaban problemas estructurales o superficiales”.

Del grupo de viviendas declaradas inhabitables, Agüero explicó que este grupo se divide en un 11% de inmuebles dañados que exigen reparaciones importantes de elementos no estructurales —“que pese a no representar peligro de colapso, sus arreglos deberán hacerse sin ocupantes”— en tanto el 3% restante sí tiene fallas estructurales, que a su juicio “pueden ser reparadas con estándares que garanticen su seguridad posterior”.

El dirigente aclaró que este barrido —aplicado a viviendas cuyos habitantes solicitaron una revisión técnica— no incluyó algunos de los edificios más dañados en la capital, como los ubicados en las comunas de Maipú (es el caso del condominio “Don Tristán”), Macul e Independencia (edificio Vista Hipódromo), los cuales no entraron en este conteo “por haber sido revisados con anterioridad”.

El presidente de Colegio de Ingenieros precisó que un 80% de los edificios analizados presentan daños en elementos no estructurales por lo que “son totalmente habitables ningún peligro para sus ocupantes y pueden resistir cualquier réplica”, y sus reparaciones medianas y menores “no exigen que sus ocupantes las abandonen”.

Y para el caso de los edificios cuyo destino es el derrumbe, Agüero llamó a los alcaldes a que antes de dictar los decretos de demolición “soliciten a lo menos dos peritajes efectuados por ingenieros civiles que sean parte de

la Nómina de Revisores Estructurales que mantiene el Instituto de la Construcción”.

Agüero señaló estas declaraciones en un acto con la ministra de Vivienda, Magdalena Matte, en el cual se anunció un nuevo catastro en la Región Metropolitana (ver recuadro).

“Hace sólo 30 años se habrían producido 50 mil muertos”

“Un terremoto como éste habría generado decenas de miles de víctimas en la mayoría de los países del mundo. Y hace sólo 30 años en Chile, habría producido, a lo menos, 50 mil muertos. La ingeniería chilena actual es de buena calidad —como lo han reconocido más de 200 ingenieros extranjeros que han venido en los últimos días al país— y las normas existentes permitieron resguardar muy bien la seguridad de las personas, y pese a haber muchos daños, afortunadamente hubo pocas víctimas provocadas por el terremoto propiamente tal. No es para estar orgulloso, pero con una ingeniería y construcción menos rigurosas, estaríamos lamentando miles de víctimas fatales”.

No obstante, reconoció la necesidad de “continuar perfeccionando” las normas antisísmicas chilenas. “Somos partidarios de estudiar normas para el cálculo sísmico de los elementos arquitectónicos en las edificaciones, es decir, panderetas, muros divisorios, tabiques, cielos, puertas y ventanas, etc., todos elementos no estructurales pero fundamentales en la calidad de las construcciones”, explicó.

También llamó a revisar las normas de cálculo de las obras de infraestructura vial y los estándares de seguridad en las redes de distribución eléctrica y de telecomunicaciones. ■

Nueva serie de revisión a 110 edificios en la Región Metropolitana

Una segunda fase de inspecciones gratuitas a viviendas en la Región Metropolitana que abarcará un total de 110 edificios más conjuntos de casas, anunció esta mañana el Colegio de Ingenieros en el encuentro que sostuvo esta mañana su presidente Fernando Agüero con la Ministra de Vivienda y Urbanismo, Magdalena Matte, y el director del SERVIU, Andrés Silva, en la sede de la orden.

Para esta tarea, la entidad gremial dispuso un numeroso equipo de profesionales distribuidos en 20 grupos en los cuales participarán 25 ingenieros estructurales y calculistas. “Estamos plenamente disponibles para poner el hombro y trabajar en la reconstrucción

de Chile. Nos duele lo que todos hemos visto y vivido. Pero es hora de levantarnos y de salir adelante, y aquí estamos para ser actores en esta reconstrucción de Chile sobre bases sólidas, corrigiendo lo que sea necesario”, explicó Agüero.

El dirigente de los ingenieros hizo énfasis en que la ciudadanía cuente con asesoría de expertos a la hora de evaluar el impacto del sismo, puntualizando que si bien muchas casas y edificios ya han sido analizados por los municipios “sólo ingenieros estructuralistas y calculistas que conocen a fondo este tema están capacitados para determinar el real daño”. ■



Fernando Agüero, la ministra Magdalena Matte y el director del SERVIU, Andrés Silva.